

La fiebre que llega desde el Norte:
La correspondencia privada de un matrimonio
comunista en los orígenes de la Guerra Fría
(1947-1948)

The Fever that comes from the North:
The Private Correspondence of a Communist Marriage in the
Origins of the Cold War
(1947-1948)

Roberto García Ferreira
Instituto de Ciencias Históricas
Departamento de Historia Americana,
Universidad de la República, Montevideo

Resumen

Este artículo, basado en la inédita correspondencia que intercambiara un matrimonio uruguayo de reconocida militancia comunista entre 1947 y 1948, describe las principales características de una relación a la distancia, acercándonos los temas en común, las sensibilidades de ambos respecto de la política, los gustos musicales, literarios y artísticos. También y tan importante como lo anterior, dichas cartas dejan en evidencia como los ecos de la Guerra Fría perneaban sus carreras profesionales, militancia política e inclusive su vida social.

Palabras clave: Guerra Fría, comunismo, Uruguay, José Luis Massera, Carmen Garayalde.

Abstract

This article, based on the unpublished correspondence exchanged between a marriages recognized Uruguayan communist militancy between 1947 and 1948, describes the main features of a long distance relationship, approaching the common issues, the sensitivity of both regarding politics, musical, literary and artistic likes. As well, and as important as the already mentioned, these letters have pointed how the echoes of the Cold War permeated their careers, political affiliation, and even their active social life.

Keywords: Cold War, Communism, Uruguay, José Luis Massera, Carmen Garayalde.

Presentación

José Luis Massera, uno de los científicos de renombre internacional más importantes de Uruguay, y su esposa, Carmen Garayalde Zubizarreta, una docente y artista plástica también destacada, se habían conocido en Montevideo a mediados de 1935 cuando tenían 20 y 22 años respectivamente. También, ambos eran importantes dirigentes del Partido Comunista de Uruguay, a cuya agrupación partidaria ambos ingresaron cuando se avizoraba el inicio de la Segunda Guerra Mundial.

El entorno musical que rodeaba a la familia Massera había propiciado la relación, que se formalizó en 1938 cuando ambos contrajeron matrimonio. Fueron padres de Ema y José Pedro, que nacieron en 1941 y 1942. Al año siguiente, José Luis egresó de la Facultad de Ingeniería comenzando por ese entonces sus gestiones para profesionalizarse en su carrera fuera del país.

En un principio el matrimonio estaba dispuesto a emigrar por un tiempo siempre y cuando ambos consiguieran la financiación correspondiente. Sin embargo, la Fundación Rockefeller otorgó una beca individual al matemático, que durante dos años residió en Estados Unidos. Aquel “salto cualitativo” en su carrera profesional – según las palabras del propio Massera –, separó temporalmente al matrimonio entre los años 1947 y 1948.

Poco se sabe acerca de tan productiva estancia fuera del país y no debería perderse de vista que en ese lapso de tiempo el matemático habría de conseguir el que sería uno de sus más resonantes éxitos profesionales: la demostración del recíproco del teorema del ruso Lyapunov, algo que inmediatamente adelantó a su esposa Carmen en una misiva.

El presente texto, basado en la inédita correspondencia que el matrimonio mantuviera entre esos años, no sólo permite reconstruir los avatares de un relacionamiento a la distancia acercándonos los temas en común, las sensibilidades de ambos respecto de la política, los gustos musicales, literarios, artísticos, etc. Otros tres aspectos no resultan menores y deben destacarse.

El primero, la vitalidad y carácter emprendedor de Carmen para proseguir con la crianza de sus hijos sin descuidar su trabajo y militancia política, superando permanentemente los constreñimientos que la sociedad seguía imponiendo a las mujeres

de ese entonces. Segundo, “las largas tenidas epistolares” entre ellos evidencian cómo ambos asistían al inicio de un conflicto bipolar que comenzaba a despuntar. Por último, y en ese sentido, debe subrayarse la riqueza e importancia de tales intercambios epistolares. Ella es evidente no sólo por tratarse de dos protagonistas politizados ubicados geográficamente en el Norte y Sur del continente americano, sino porque su contenido presenta a dos actores muy activos que advertían y resistían los peligros de una Guerra Fría que en el caso latinoamericano, poco habría de tener de templada. En palabras de la propia Carmen, aunque “el Plan Truman trata de ser impuesto (...) desde abajo se hace una campaña cada día más eficaz y en todos los partidos hay gente que ve claro”¹.

La correspondencia privada del matrimonio Massera-Garayalde

El hallazgo y conservación de la documentación sobre la cual se sustenta este artículo resultó fortuito. En el transcurso de una entrevista relativa a la infancia y juventud del matemático José Luis Massera, su hija Ema recordó la existencia de una “caja” donde se conservaban las cartas que se remitían tanto Carmen como José Luis durante la permanencia de este en los Estados Unidos entre 1947 y 1948². Aquellas misivas privadas con su esposa contrastaban con lo que era su reconocido carácter lacónico y Ema afirmó que “por escrito él se expresaba”, pues entre otros aspectos relevantes, ella recordaba que las cartas que la familia recibía desde Estados Unidos “tenían entre diez y veinte páginas”³.

¹ Carmen Garayalde a José Luis Massera, 5 de junio de 1947, 5 en Archivo General de la Universidad – Uruguay (en adelante, AGU), Archivo Massera (en adelante, AM), Caja 24, “Correspondencia de Carmen Garayalde con José Luis Massera (desde Montevideo, varios años)”.

² La investigación a la que se hace referencia es Roberto García Ferreira, “Infancia y juventud de José Luis Massera, 1915-43”, en *José Luis Massera: Ciencia y compromiso social* coordinado por Roberto Markarian y Ernesto Mordeki (Montevideo: Pedeciba-Orbe, 2010), 21-48.

³ Entrevista con Ema Massera, 2 de noviembre de 2007.

Se trataba de un material con el que la familia no sabía bien qué hacer⁴. Sin embargo, aquella mañana de sábado en que la “caja” apareció y Ema comenzó a leer una de ellas, su valor testimonial quedó plenamente exhibido.

Su valor como fuente histórica

A lo ya señalado corresponde añadir que, como se ha subrayado, el trabajo con documentación de este tipo resulta especialmente relevante pues los documentos personales constituyen registros no motivados o incentivados por el investigador durante el desarrollo de su trabajo, por lo cual su valor cualitativo resulta fácilmente perceptible⁵. A su vez, ellos “engloban todo aquel conjunto de registros escritos que reflejan una trayectoria humana o que dan noticia de la visión subjetiva que los sujetos tienen de la realidad circundante, así como de su propia existencia”⁶.

“Uno tenía que descubrirlo”: José Luis Massera

José Luis Massera nació en el seno de una familia “de clase acomodada” recuerda su viuda⁷. Su madre, Ema Sixta, era descendiente de los Lerena Juanicó, apellidos que ocupan un sitio de privilegio entre las denominadas familias prominentes del

⁴ La importante colección de objetos, cartas, fotografías, cuadernos, libretas, diarios de viaje y recortes de prensa familiares fueron donados y se incorporaron al Archivo Massera de la Universidad de la República. Véase AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia de José Luis Massera con Carmen Garayalde (desde Estados Unidos, varios años, fundamentalmente 1947-1948 y 1951)”; “Correspondencia de Carmen Garayalde con José Luis Massera (desde Montevideo, varios años)”; “Diarios y anotaciones de viaje de José Pedro Massera Martínez”; “Colección de objetos y fotografías familiares varias sin indexar”.

⁵ Juan José Pujadas Muñoz, *El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales* (Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 1992), 14.

⁶ Pujadas, *El método*, 26; 45-8.

⁷ La historiadora Lucía Sala de Tourón, amiga cercana de José Luis, bromeaba mucho con Massera cada vez que aparecían nuevas evidencias relativas al relieve social de la familia donde había nacido el matemático. Entrevista con Martha Valentini (1924), 27 de noviembre de 2007.

Patriciado uruguayo⁸. Sin embargo, sería el padre, José Pedro Massera Martínez (1866-1942), que provenía de sectores medios, quien alcanzaría un indudable prestigio intelectual⁹. Políticamente se formó en la tradición principista del Partido Colorado, con cuya militancia ingresó al parlamento como diputado en 1905, permaneciendo en esa banca hasta 1914, para, finalmente en 1916, integrar la Convención Nacional Constituyente. Como profesional, obtuvo el título de Abogado y a los veinte años ya ejercía la docencia dictando clases de Filosofía, cátedra que ejerció con singular protagonismo tanto en Enseñanza Secundaria como en la Universidad de la República. Ocupó el cargo de Defensor de Pobres entre 1893 y 1898, año en que fue nombrado Inspector General de Instrucción Primaria, función que ejerció hasta 1900¹⁰. En 1915 fue designado catedrático de Filosofía de la Sección de Enseñanza Secundaria y Preparatoria, actividad que continuó hasta 1927¹¹. Más allá de la relevancia social de los apellidos, el ambiente del hogar donde nació el más tarde matemático era “muy culto”¹².

⁸ Dos de los clásicos estudios relativos a los linajes y las familias históricas de nuestro país, no pasan por alto el apellido Juanicó. A este respecto véase Ricardo Goldaracena, *El libro de los linajes. Familias históricas uruguayas del siglo XX* (Montevideo: Arca, 1976), 83-4, 136, 149 y 271 y Carlos Real de Azúa, *El patriciado uruguayo* (Montevideo: EBO, 1981).

⁹ En palabras del importante filósofo uruguayo Arturo Arado, que prologó póstumamente un libro con algunos de sus inéditos escritos filosóficos, cuando falleció José Pedro Massera en 1942 a los 76 años, “fue unánime el reconocimiento de que abandonaba la escena una figura intelectual y moral de la más alta jerarquía humana”. Alguien que además había destacado por su “exquisito temperamento de artista, que cultivara la poesía, la pintura y la música, descollando como virtuoso ejecutante del violín”. Arturo Ardao, “Prólogo” en José Pedro Massera, *Estudios filosóficos* (Montevideo: Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social, Colección de Clásicos Uruguayos, vol. 12, 1954), VII.

¹⁰ La sensibilidad, trayectoria y el posterior compromiso político-social de José Luis parecen indicar que la actuación de su padre en el mencionado cargo constituyó un precedente significativo para su hijo.

¹¹ Acerca de José Pedro Massera véanse los rasgos biográficos contenidos en José Pedro Massera, *Estudios*, 2. Véase también John Edgar Hoover a Jack D. Neal, “José Luis Jorge Massera Lerena – Uruguay – Communist Activities”, Washington D.C., January 22, 1947 en National Archives and Record Administration (en adelante, NARA), Record Group 59, 833.00B/1-2247, 2.

¹² Los testimonios recabados entre sus allegados son unánimes en cuanto ello. Entrevistas con Ema Massera (1941), 2 de noviembre y 21 de diciembre de 2007; Martha Valentini; Néstor Bardacosta (1949), 17 de diciembre de 2007;

Tal y como era habitual para ellos, el matrimonio Massera-Lerena había emprendido un viaje turístico hacia Europa en 1914. El estallido de la Primera Guerra Mundial los sorprendió en el Viejo Continente impidiéndoles regresar a Montevideo, algo que se imponía no sólo por la evidente peligrosidad de cualquier conflicto bélico sino ante el embarazo de Ema Sixta.

Impedidos de retornar con plena seguridad, optaron por establecerse “accidentalmente”¹³ en Italia, seguramente acicateados por Jaime Herrera, Cónsul General de la República Oriental del Uruguay en el reino de Italia, un amigo cercano de José Pedro Massera¹⁴ y que se había comprometido a facilitar todos los trámites inherentes al nacimiento del futuro vástago de la familia. Por esas razones y en dichas circunstancias, José Luis Jorge Massera Lerena nació en la ciudad de Génova el 8 de junio de 1915 cuando eran las tres horas y veinte minutos de esa madrugada.

“Mi querida alma gemela”¹⁵

Carmen Garayalde Zubizarreta nació en Montevideo en agosto de 1913, hija de Francisco Garayalde y Escolástica Zubizarreta. Sus padres – españoles de origen vasco – se conocieron en Montevideo. Aunque sus intereses principales eran políticos, el servicio de inteligencia policial uruguayo anotó en la primera página de su prontuario que Carmen era “una persona de

Mariano Arana, 26 de diciembre de 2007; Martha Lidia Alvarado de Castelgrande, 23 de noviembre de 2007.

¹³ Copia fiel de la Partida de Nacimiento de José Luis Jorge Massera en AGU, AM, Caja 5, Carpeta C, “Sumario Udelar, 1974-1975”. Una copia de la misma se halla entre la documentación que manejaba el servicio de inteligencia policial uruguayo y fue adjuntada al prontuario del propio Massera. Véase también Policía de Montevideo, Ministerio del Interior, Archivo de la Dirección Nacional de Información e Inteligencia (en adelante, ADNII), “José Luis Massera Lerena”, Prontuario nº 39.

¹⁴ Una fotografía de José Pedro Massera y Jaime Herrera tomada en Italia en 1914 corrobora la previa amistad de ambos antes del nacimiento del José Luis en 1915. Véase AGU, AM, Caja 24.

¹⁵ José Luis Massera a Carmen Garayalde, 15 de septiembre de 1947, 1, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

cultura, perteneciente a una familia de holgada posición económica y de relieve social”¹⁶.

Francisco tuvo una zapatería. Venía de una familia de “artesanos”, “unos hacían dulces”, otros se dedicaron a la “joyería”, etc. “Todos tenían sus negocios” y cabe subrayar que “no eran obreros, sino propietarios”. No arribaron al Uruguay con dinero sino sólo “sabiendo hacer algo”, con espíritu emprendedor. En el país “de ese entonces había posibilidades” y pudieron “hacerse ricos”¹⁷. Se trataba de una familia muy conservadora “en todo”: “mi abuelo nunca permitió que las hijas fueran más allá del 6° año de Escuela” y “mi mamá cruzaba a la escuela y volvía” rememora Ema. Terminado el sexto grado, el padre concibió que los profesores vinieran a la casa y fue en ese momento cuando “mi madre aprendió violín”¹⁸. Pero Carmen era “transgresora” y logró trascender las ataduras que su familia imponía. “Le tocó iniciarse en una etapa de la historia en la que las mujeres de manera impetuosa, creativa, inteligente, invadían audazmente espacios públicos rompiendo barreras y prejuicios, en una sociedad machista que asignaba a las mujeres el rol de esposas, madres y abuelas”, aceptando “a veces” y “a regañadientes” que “ejercieran su vocación de artistas, escritoras, científicas” escribió Magdalena Sueiro, una amiga cercana¹⁹.

El inevitable conflicto con su padre estalló cuando Carmen llegó a la adolescencia y le comunicó la decisión de estudiar pintura en la Escuela Nacional de Bellas Artes, algo a lo que aquél se negó. En señal de protesta “estuvo una semana sin salir de su cuarto” sostiene Ema. De todas formas lo hizo y por ese mismo tiempo ella, junto a una de sus hermanas, se hicieron “amigas de un librero que era anarquista [y] que les daba libros”. Uno de ellos fue el clásico estudio de Federico Engels, *El origen de la familia...*, al que Carmen siempre hacía referencia como algo decisivo en su

¹⁶ ADNII, “Carmen Garayalde de Massera”, pág. 1. [Prontuario No. 30, 7 págs., 1948-1995] Otros datos biográficos sobre Carmen se encuentran en Diógenes Cano, *Cabezas rojas en el Uruguay* (Montevideo: Rumbos, 1963), 35.

¹⁷ Entrevista con Ema Massera, 21 de diciembre de 2007.

¹⁸ Entrevista con Ema Massera, 21 de diciembre de 2007.

¹⁹ Magdalena Sueiro, “Cuando una amiga se va” *La República de las Mujeres*, s/f. [Recuerdos sobre la vida de Carmen Garayalde, 2002] Recorte de prensa en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

vida en aquel preciso contexto y posteriormente²⁰. Con aquellas dos cosas, Carmen había avanzado hacia lo que ella consideraba como su “liberación”: “el primer paso para vincularse luego con los Massera”²¹.

El matrimonio

El entorno musical que rodeaba a la familia Massera hizo posible el inicio de esa relación. Carmen empezó a frecuentar la casa de los Massera con una de sus hermanas por su vinculación con la música, con la orquesta de cámara dirigida por Don José Pedro, integrada por familiares y amigos, y que tenía por sede las casas de invierno y verano de los Massera Lerena. Aunque ella era violinista, en ese grupo se desempeñaba como cantante y “ellos se enamoraron en esas actividades”, por eso puede decirse que desde “siempre su origen como pareja estuvo vinculado a eso” recuerda Ema²². Corría el año 1935. Cuando se conocieron, en Brasil Luis Carlos Prestes fracasaba en su intento de complot revolucionario²³, un hecho de trascendencia para el Uruguay, que como consecuencia de la presión ejercida por Getúlio Vargas habría de romper “airadamente” relaciones con la URSS, ante los argumentos esgrimidos desde Río de Janeiro de que la Legación soviética en Montevideo había apoyado el intento de Prestes²⁴.

²⁰ Ema relata que cuando hacía referencia a ese libro, Carmen aludía, al mismo tiempo, a la búsqueda de una explicación del papel de la familia, su relación con los afectos, su relación con su padre, la atención a sus hijos, que la preocupaba enormemente en su vida como madre, la libertad y, más allá, con un anhelado cambio profundo de la situación de la mujer y de la sociedad.

²¹ Entrevista con Ema Massera, 21 de diciembre de 2007.

²² Entrevista con Ema Massera, 21 de diciembre de 2007.

²³ Sobre ello véase el revelador estudio del periodista brasileño William Waack, que relevó documentación en los archivos de la ex URSS, en *Camaradas. Nos arquivos de Moscou. A história secreta da revolução brasileira de 1935* [1993] (Sao Paulo: Companhia das Letras, 2004).

²⁴ Juan Oddone, *Uruguay entre la depresión y la guerra 1929-1945* (Montevideo: FCU, 1990), 161-163; Ana María Rodríguez Aycaguer, “La diplomacia del anticomunismo: la influencia del gobierno de Getúlio Vargas en la interrupción de las relaciones diplomáticas de Uruguay con la URSS en diciembre de 1935”, *Estudios Iberoamericanos* 34:1 (2008) y Rodrigo Patto Sá Motta, “O perigo é Vermelho e vem de Fora: O Brasil e a URSS”, *Locus: revista de História* 13:2 (2007): 234-35.

Tras conocerse y enamorarse, la pareja contrajo matrimonio en agosto de 1938 siendo padres en dos oportunidades, 1941, cuando nació Ema y 1942, cuando llegó al mundo José Pedro Massera. En algunos aspectos ambos eran bien diferentes. Mientras en José Luis siempre asomaba el personaje racional, Carmen era “mística”, de espíritu impetuoso y muy conversadora. Sin embargo, tenían muchas cosas en común. Ambos eran apasionados en música erudita, pintura, lectura, disfrutaban de los paisajes cercanos al mar, además de ser intelectuales y educadores²⁵, aunque esta profesión fuera ejercida en niveles diferentes. El compromiso político era parte indisoluble de ese conjunto. Al punto que Carmen vinculaba el momento de la concepción y nacimiento de sus hijos con la afiliación que en común decidieron al Partido Comunista.

Cuando en 1944 Massera inició gestiones para viajar a los Estados Unidos, lo hizo con la pretensión de que su esposa también concurriera pues “ella tiene el mayor interés en ir a ese país” para profundizar sus estudios. Según escribiera el matemático, la formación de Carmen había sido fundamentalmente “artística”, “habiendo estudiado seriamente violín, canto y pintura. Los estudios más serios son los de pintura, pudiendo exhibir referencias de los mejores maestros de nuestro país”²⁶.

La “separación” momentánea del matrimonio

Lamentablemente para el matrimonio, la Fundación Rockefeller sólo otorgó financiación para que el matemático prosiguiera sus estudios en Estados Unidos. Más allá del evidente reconocimiento que suponía, la aceptación de la misma no fue algo sencillo. Seguramente se trató de una decisión colectiva, influyendo decisivamente el espíritu de superación y campo a

²⁵ Carmen fue autora de *Problemas de la cultura y de la educación* (Montevideo: Ediciones Pueblos Unidos, 1946).

²⁶ “Hace algunos años se presentó a varios concursos en Enseñanza Secundaria y Enseñanza Industrial, obteniendo en todos el primer puesto y ganando en esa forma algunos puestos de Profesora de Dibujo. (...)”. Carta de José Luis Massera a H.M. Miller Jr., The Rockefeller F., Montevideo, 15 de junio de 1944, 1-2, en AM, Caja 5, Carpeta A.

futuro que ella supondría para el promisorio José Luis. Años más tarde, él mismo definiría a su estancia en el exterior como un verdadero “salto cualitativo” en su carrera científica²⁷. Sin embargo, como Ema recuerda con claridad, la estadía en aquél país del norte supuso algo “traumático para el matrimonio”²⁸.

Aunque la Guerra Fría no se había iniciado formalmente, dicho enfrentamiento estaba latente y los antiguos aliados caminaban inexorablemente hacia él. En razón de ello y dada la pública militancia comunista de José Luis, la Embajada estadounidense en Montevideo interpuso varios impedimentos antes de aprobar el visado del matemático que pretendía residir en Estados Unidos. “Quizás piensan que yo iba a organizar la Revolución Social en la Universidad de Stanford” escribió con ironía a su colega Gabor Szegö el propio Massera²⁹.

Solucionadas las trabas³⁰, el ingeniero emprendió viaje hacia ese país a fines de febrero de 1947. Su destino primero fue la Universidad de Stanford, donde un grupo de colegas matemáticos se había mostrado interesado en que José Luis prosiguiera su investigación allí, lo que hizo desde el mes de abril y hasta septiembre de ese mismo año.

Las “largas tenidas epistolares”

Desde el inicio mismo del viaje dio comienzo un rico y extenso intercambio epistolar entre ambos. La “primera” carta de su esposo, todavía en viaje a California, Carmen la recibió y contestó inmediatamente el 6 de marzo. Feliz porque su viaje “ha comenzado bien”, Carmen lo tranquilizaba sobre los hijos del matrimonio: “Los chicos te recuerdan continuamente, por los

²⁷ Testimonio de José Luis Massera citado en Martha Inchausti, “Entrevista a José Luis Massera”, *Galileo* 7-8 (octubre de 1990), 53.

²⁸ Entrevista con Ema Massera, 21 de diciembre de 2007.

²⁹ José Luis Massera a Gabor Szegö, Montevideo 7 de enero de 1946, citada en Vania Markarian (ed.), *Un pensamiento libre. Cartas de José Luis Massera* (Montevideo: Archivo General de la Universidad de la República, 2005), 27.

³⁰ Aunque ellas no cesaron para con su esposa cuando más tarde emprendió gestiones para que la misma Embajada visara su pasaporte y de esa forma ella pudiera viajar a Estados Unidos. Sobre ello véase Carmen Garayalde a José Luis Massera, Montevideo, 3 de agosto de 1947, 3-4, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

motivos más simples. Te podrás suponer que el motivo de la sopa es el central ‘La primera cuchara para el viejo’, ‘la segunda para Mamama’³¹.

Ese primer mes fue difícil para Carmen y el impacto por vivir de golpe sola con ambos niños la motivó a emprender la mudanza hacia una nueva casa³², alquilando el apartamento donde hasta ese momento vivían³³. Un viaje hacia Europa de “los Artucio” – una pareja cercana – propició el cambio de domicilio hacia la casa de éstos junto con una amiga en común – y también militante del Partido – Amanda Polleri³⁴. “Ya estoy en la casa de los Artucio” escribía Carmen el 6 de abril.

“Me mudé ayer a las 3 de la tarde y puede decirse que recién ahora está todo arreglado. Son las 9 de la noche y acabo de acostar a los chicos. Llego del Conaprole de Malvín donde les hice tomar un chocolate caliente con bastante pan, manteca y dulce. (...) Estamos muy contentos con nuestro nuevo barrio y los chicos saltan de mis manos contándome todas las relaciones que se hicieron durante sus correrías en bicicleta”³⁵.

³¹ Mamama aludía a Doña Ema, la madre de José Luis, muy querida y presente en la vida de sus nietos. Carmen Garayalde a José Luis Massera, Montevideo, 6 de marzo de 1947, 1, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

³² “Al principio cuando tú te fuiste, cada pequeña contrariedad me suponía un dolor tan intenso que difícilmente lograba separarme de él. Ahora, no sé si será por la inmensidad del sufrimiento que he soportado, los pequeños trabajos no tienen ninguna importancia, y los miro y los resuelvo con toda tranquilidad (...) Todo esto, recién ahora mirando el cielo, lo estoy razonando. Ha llegado sin que yo lo supiera”. Carmen Garayalde a José Luis Massera, Montevideo, 6 de abril de 1947, 3, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

³³ “La casa del centro ya está alquilada. (...) Creo que son gente de paz y espero no tener complicaciones (...) fue una gran solución”. Carmen Garayalde a José Luis Massera, Montevideo, 10 de abril de 1947, 1 y 4, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

³⁴ En una oportunidad esta añadió una pequeña esquelita a la carta que enviaba a José Luis Carmen. “Mi querido José – que dueres muchos años en buen uso. Ni muy conservado ni muy desperdiciado para la mayor gloria del PC, de la familia y tuya propia. Te abraza y te besa con cariño POLLERI”. Carmen Garayalde a José Luis Massera, sin fecha, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

³⁵ Carmen Garayalde a José Luis Massera, Montevideo, 6 de abril de 1947, 1, en AM, Caja 24, “Correspondencia”. El barrio era “espléndido, lleno de pequeñas casas con familias muy de la baja burguesía, con hijos que van a la misma escuela que los chicos, gente limpia, ordenada, que vive con sencillez y que recibe a los nenes con simpatía” escribía Carmen en otra de sus misivas de ese

Cuatro días más tarde, Carmen se sentía “totalmente aclimatada” a la nueva casa que “es muy linda, llena de pequeñas y grandes comodidades. La pieza de trabajo es hermosísima y la biblioteca ¡no te digo lo espléndida que es! Tengo para leer todo el invierno. La mesa de trabajo es muy cómoda y la estoy utilizando largas horas en el día”³⁶.

En suma, y transcurrido ese primer período de adaptación³⁷, aquellos intercambios le permitieron a ella misma y al resto de las amistades que leían la correspondencia un inusual descubrimiento: por escrito, Massera se explayaba ampliamente. Sorprendida ella misma, le reconoce a su marido que su “producción” escrita “ha alcanzado límites desconocidos”³⁸. “De tus cartas se desprende un clima general nuevo en ti, jovial, jocosos y no sé si hasta alegre”³⁹.

Tan sistemática como su esposo para el trabajo, Carmen llevaba una puntillosa contabilidad de las cartas recibidas, confesándole que aunque tenía “ganas” de “comentar todo lo que me dices” no podía hacerlo pues las “largas tenidas epistolares” de Massera no le daban tiempo⁴⁰. Igual para con sus amigos personales y políticos, quienes no se imaginaban al introvertido

mes. Carmen Garayalde a José Luis Massera, Montevideo, abril de 1947 [sic], 1, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

³⁶ Carmen Garayalde a José Luis Massera, Montevideo, 10 de abril de 1947, 2, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

³⁷ Aunque viviendo nuevas sensaciones, para José Luis tampoco fue fácil la adaptación. “Tuve bastante dificultad para encontrar alojamiento aquí” en Palo Alto (California) le escribió a Carmen al inicio de su estadía. Finalmente y al cabo de varias búsquedas, Massera pudo alojarse por 35 dólares –“una verdadera pichincha”- en una “casita blanca muy linda” cuyos dueños “son un matrimonio (...) que aparentemente sale de lo vulgar norteamericano”: “de pasada ví una bibliotequita (...) hace poco hicieron un viaje de turismo a Sud América, estuvieron en el Uruguay y les gustó mucho; (...) leyeron la Tierra Purpúrea de Hudson, lo que también les gustó mucho”, “lo que son las casualidades”. José Luis Massera a Carmen Garayalde, Palo Alto, 9 de abril de 1947, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

³⁸ Carmen Garayalde a José Luis Massera, Montevideo, 14 de mayo de 1947, 1, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

³⁹ Carmen Garayalde a José Luis Massera, Montevideo, 10 de abril de 1947, 1, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

⁴⁰ Carmen Garayalde a José Luis Massera, Montevideo, 20 de mayo de 1947, 3, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

matemático en esa faceta: “la gente lee tus cartas y dice que no se imaginaban que tú eras así”⁴¹.

Pero la “producción” en la materia no sólo era trascendente en el aspecto cuantitativo sino también en lo cualitativo⁴²: “me gustó mucho tu disposición para captar las cosas”⁴³ le escribió Carmen, concluyendo en otra de sus comunicaciones que “tienes un espíritu jocoso, lleno de apreciaciones incisivas” y que “a través de esas cartas se sigue todo el viaje perfectamente”⁴⁴.

La vida familiar a la distancia

Aunque las descripciones fueran extremadamente claras y la correspondencia fluía, fue inevitable que el matrimonio⁴⁵ y sus hijos no se extrañaran mutuamente⁴⁶. “José Pedro sigue

⁴¹ Carmen Garayalde a José Luis Massera, Montevideo, 14 de mayo de 1947, 2, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

⁴² Resulta especialmente cuidadosa y detallada la descripción de la riqueza natural del Parque de Yellowstone visitado por Massera en julio de 1947. “Es la más hermosa y completa, como naturaleza, que he visto hasta ahora. Tiene 90000 km cuadrados (...) [y] es sencillamente fabuloso”. “Cuéntales a los chicos que vi varios osos, algunos al alcance de la mano, y además una osa grandota con un osito, que se revolcaban y jugaban de la manera más graciosa que te puedas imaginar”. José Luis Massera a Carmen Garayalde, 7 de julio de 1947, 1-2, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

⁴³ Carmen Garayalde a José Luis Massera, Montevideo, 20 de mayo de 1947, 2, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

⁴⁴ Carmen Garayalde a José Luis Massera, Montevideo, 14 de mayo de 1947, 2, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”. Es que “tus cartas son un torrente (...) de las cosas más variadas, más bellas y, ¿por qué no?, más bien dichas. La gente se ríe. Dicen que nunca sabían de ti tanto, como ahora que te tenemos lejos. Esto desde el punto de vista de tu madre, es exacto. Está chocha contigo (siempre lo estuvo), y piensa maravillas de ti, de tu finura, humanidad, etc., etc. Yo pienso también muchas cosas, entre otras, que eres verdaderamente inteligente y muy, muy macanudo como persona. No te digo más elogios, porque a veces sos un poco ‘crecrido’. ¿No es algo cierto?”. Carmen Garayalde a José Luis Massera, Montevideo, 16 de abril de 1947, 1-2, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

⁴⁵ Tus “cartas son algo muy especial para mí (...) [,] voy viviendo de tu vida a través de ellas (...)”. Carmen Garayalde a José Luis Massera, Montevideo, 16 de abril de 1947, 2, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

⁴⁶ Carmen le escribía que lo recordaba en “los mil detalles diarios”. Mientras volvía por la noche de la casa de la madre de José Luis, por Avenida Italia, el camino le rememoraba las veces que lo habían hecho juntos: “¡Cuántas cosas

guardando el lápiz azul. Es delicioso ver con qué cariño lo mira” y con “Emita”, “hoy conversaron mucho sobre ti. José Pedro pidió especialmente que te dijera que te quiere mucho y que vengas pronto” le escribió Carmen⁴⁷.

Desde la lejanía y en privado Massera no disimulaba la nostalgia por sus hijos: desde el dormitorio de la casa que habitaba había podido contemplar que “en la calle se revuelcan chiquilines como Emita y Josepe [sic]” le contaba a su esposa al día siguiente de la navidad de 1947⁴⁸. Manifestando poco después su agradecimiento ante el arribo de algunos presentes enviados por sus hijos: “Recibí un álbum precioso de Emita y José Pedro con dibujos muy bien hechos y una carta larga muy bien escrita. Dile a los chicos que me gustó mucho todo y que les mando muchas gracias y unos besos muy fuertes”⁴⁹. Es que, según confesaría tras leer una carta recibida desde Montevideo dos semanas antes, “los cuentos de los chicos me ponen un poco bobo”⁵⁰.

Carmen y su espíritu trasgresor

Los testimonios recogidos y la correspondencia de ambos así lo corroboran. En una oportunidad, Carmen le describió a su esposo “la noticia bomba”, para la cual lo advirtió en los siguientes términos: “sentáte si estás parado porque no creo que resistas la impresión”. Se trataba de que, una vez más, ella había transgredido los férreos límites que la época le imponía a las

charlábamos en esos viajes!”. Carmen Garayalde a José Luis Massera, Montevideo, 10 de mayo de 1947, 1, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

⁴⁷ Carmen Garayalde a José Luis Massera, Montevideo, 14 de mayo de 1947, 7, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”. “Tu fotito me llenó de alegría...los chicos te miraban con una sonrisa de lado a lado” le escribió Carmen tras recibir una foto desde Estados Unidos. Carmen Garayalde a José Luis Massera, Montevideo, 3 de mayo de 1947, 6, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

⁴⁸ José Luis Massera a Carmen Garayalde, 26 de diciembre de 1947, 2, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia de Carmen Garayalde con José Luis Massera (desde Montevideo, varios años)”.

⁴⁹ José Luis Massera a Carmen Garayalde, 1 de enero de 1948, 2, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

⁵⁰ José Luis Massera a Carmen Garayalde, 26 de marzo de 1948, 2, en AM, “Correspondencia”. Las cartas de sus hijos eran tiernas y expresivas, véase por ejemplo: Ema Julia a José Luis Massera, 29 de mayo de 1948, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

mujeres aprendiendo en nueve horas a conducir el automóvil: “Datos cronológicos del milagro: Sábado 26 de abril: inicia su aprendizaje; maneja 2 horas en el día. Aprende los cambios. Arranca, hace los cambios, camina 40 metros y para; arranca, hace los cambios (...)”⁵¹. Tres meses más tarde⁵², Carmen le contaba a José Luis su presencia en el casamiento de su amiga Alba y en ella nuevamente quedaba expuesto su espíritu transgresor. Asistió a la fiesta que “fue en un conventillo” y “tomamos vermouts y caña junto con pedacitos de queso. Todas las mujeres fumaban y así estuvimos Alba y yo sentadas en un mismo sillón, bebiendo y fumando”. Su sencillez y espíritu dejaron “encantados” a los “cuñados y hermanos” de Alba quienes “dijeron que no parecía de ‘otra clase’”⁵³.

Una fuerte impronta: la música

Todo lo inherente a ella se transformó en tema recurrente. Para él, escuchar buena música era fuente de inspiración: “esta ha sido una semana musical para mí”, y “en uno de los conciertos se me ocurrieron algunas ideas complementarias” sobre los trabajos matemáticos en que estaba investigando⁵⁴. En otra de sus misivas, por citar sólo un ejemplo ilustrativo, José Luis le contaba a su esposa que mientras escribía estaba “escuchando la música de Bach (requetepreciosa) [sic] en la radio de mi propiedad”⁵⁵.

Como fuera ya reseñado, ambos tenían una sensibilidad común⁵⁶ por el tema y las cartas de Carmen lo confirman. “Son las

⁵¹ Carmen Garayalde a José Luis Massera, Montevideo, 3 de mayo de 1947, 1-2, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

⁵² En abril le había adelantado la compra del auto: “Resolví comprarme un auto porque mi vida es un infierno. No dispongo de nadie para llevar y traer estufas, ropa, acarrear a los niños, etc., etc.”. Carmen Garayalde a José Luis Massera, 16 de abril de 1947, 8, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

⁵³ Carmen Garayalde a José Luis Massera, 3 de agosto de 1947, 8-9, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

⁵⁴ José Luis Massera a Carmen Garayalde, 26 de diciembre de 1947, 2 y 5, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

⁵⁵ José Luis Massera a Carmen Garayalde, 1 de enero de 1948, 5, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

⁵⁶ En alguna oportunidad Carmen le envió discos a su esposo. “Ya llegaron las músicas, en tiempo récord, según creo ¿cuándo las mandaste?” le informaba

11 de la noche y te escribo escuchando la Novena de Beethoven” subrayaba en una oportunidad Carmen⁵⁷. Es que “el elemento más fuerte en mi casa era la música” y siempre estábamos “escuchando música erudita” recuerda Ema⁵⁸.

El “Partido” y el compromiso político

Es muy probable que nada de lo señalado los uniera con tanta solidez como el compromiso político que siempre compartieron con el Partido Comunista uruguayo y desde él, con la Revolución Rusa y la Unión Soviética. Fue “la época en que las esperanzas y los temores de los revolucionarios eran inseparables de los destinos de la revolución rusa”. Y, como ha afirmado Eric Hobsbawm, el amor a la causa “se debió no sólo a un inexplicable entusiasmo, sino también al fracaso evidente de todas las formas alternativas de organización, estrategia y táctica”. Por ende, “parecía razonable adoptar la fórmula del éxito”⁵⁹. En un interesante estudio reciente, Marisa Silva Schultze sintetizó

José Luis a mediados de julio de 1947. José Luis Massera a Carmen Garayalde, 17 de julio de 1947, 3, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

⁵⁷ Carmen Garayalde a José Luis Massera, Montevideo, 23 de mayo de 1947, 1, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”. A modo de ejemplo véanse también las cartas del 2 de mayo de 1947, 9; y del 10 de mayo de 1947, cuando Carmen le informó del “triste” fallecimiento del “Toto Arana”, uno de los integrantes de la orquesta de cámara de José Pedro Massera. “Fue casi de repente. Parece que sus afecciones eran muy graves y quizás no tenían solución ni con la operación que pensaban hacerle”. Casi dos décadas más tarde, Carmen desde Moscú le escribía a su esposo: “Heme aquí en mi pieza a las 11 de la noche escuchando por radio el concierto de violín y orquesta que yo tocaba, y seguramente dentro de una hora con las 12 campanadas del Kremlin y el Himno de la URSS. Muy feliz con lo que he realizado”. Carmen Garayalde a José Luis Massera, Moscú, 12 de octubre de 1965, 1, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

⁵⁸ De todas formas, la estadía de José Luis en EE.UU. también sirvió para que la pareja ampliara su horizonte musical, incorporando “al folklore americano y a la música negra” de la cual “se tenía alguna idea de lo magnífico que era” aunque en “realidad poco se ha oído en materia de canciones típicamente americanas y ¡qué gran cosa que tengan algo en el alma y en la cabeza!”. Carmen Garayalde a José Luis Massera, 16 de abril de 1947, 4, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

⁵⁹ Eric Hobsbawm, *Revolucionarios. Ensayos contemporáneos* (Barcelona: Crítica, 2000), 14.

acertadamente el papel – político y emocional – de la URSS para los comunistas uruguayos, el que estaba marcado por una “una cadena de identificaciones: socialismo con Unión Soviética, futuro con anticipo de futuro, marxismo leninismo con la línea del PCUS, internacionalismo proletario con fidelidad a la URSS, intereses soviéticos con intereses del proletariado mundial”⁶⁰.

El ascenso de los fascismos en Europa y el desencadenamiento de la Guerra Civil en España acabaron por presentarse como un incuestionable acicate para aquella generación de jóvenes, que, como eran los casos de José Luis y Carmen, sentían un fuerte atractivo por la posibilidad de promover el cambio social.

En el ámbito internacional, el dramático desenlace que culminó con la República Española fue determinante para el matrimonio⁶¹. A lo que se sumaba, en cuanto a lo nacional se refiere, la lucha contra la dictadura de Gabriel Terra⁶², “demasiado

⁶⁰ Marisa Silva Shultze, *Aquellos comunistas, 1955-1973* (Montevideo: Taurus, 2009), 165. Acerca del “revolucionario desinteresado”, fiel y disciplinado servidor “del Partido” y de “su causa” véase el excelentemente documentado trabajo de Orlando Figes, *Los que susurran. La represión en la Rusia de Stalin* (Barcelona: Edhasa, 2009), especialmente el capítulo 1, “Los hijos de 1917 (1917-1928)”, 45-139.

⁶¹ Para ambos, “la pasión por la actividad pública y política se forjó durante esa experiencia” recuerda Ema. Entrevista con Ema Massera, 2 de noviembre de 2007. Según consigna un documento, aquel episodio había movido a la familia toda. Cuando el padre de Massera falleció en 1942, una expresiva misiva del Comité Nacional de Ayuda al Pueblo Español acompañó a la familia Massera en su dolor por el deceso de José Pedro Massera, haciéndole llegar por ese medio “el agradecimiento por la generosa colaboración que prestó a la causa del pueblo español, por considerarla, como lo expresó en oportunidad, de profundo contenido humano”. Juan Francisco Pazos a Ema Sixta Lerena de Massera, Montevideo, 5 de octubre de 1942, en AGU, AM, Caja 24. [Pazos era Presidente del Comité Nacional de Ayuda al Pueblo Español]

⁶² La digna posición de su padre cuando se instauró la dictadura seguramente fue motivo de reconocimiento a nivel familiar. “Ha llegado a mi conocimiento por un diario que la Asamblea General que usted preside me ha electo Conjuez de la Alta Corte de Justicia. Consecuente con ideas que son de dominio público, debo comunicar a esa Asamblea que no acepto el cargo que tan amablemente ha querido confiármelo” escribió su padre al Presidente de la Asamblea General. Carta de José Pedro Massera a Alfredo Navarro transcrita en República Oriental del Uruguay, Poder Legislativo, *Diario de Sesiones de la Asamblea General*, Tomo 21, sesión del 14 de agosto de 1934, 24-5.

‘sensible’ a la Italia de Mussolini y a la Alemania nazi de peso creciente en nuestra economía”⁶³.

Trascendente como era, a Carmen “le fascinaba cambiar el mundo y su compromiso místico de antes con la religión fue sustituido por su compromiso, también muy místico, con el Partido Comunista”, observa su hija⁶⁴.

Aquello era algo evidentemente compartido. Ambos tenían avidez por discutir y en una de las misivas Carmen la dedicó casi por completo a las “noticias políticas”, ella imaginó la respuesta de José Luis en Estados Unidos: “tú dirás, por fin!”. Subrayando, a renglón seguido, que “yo pienso lo mismo, pero el tiempo es algo que vuela, sin que esta servidora pueda atraparlo”⁶⁵. En otra oportunidad, Carmen suscribía su alegría por saber “tu opinión sobre Tolstoi es gemela a la mía. ¡Qué hermosa obra! Es una gran enseñanza revolucionaria. A través de la novela se llega a saber lo que es una revolución. ¿No es cierto? (...) Además el clima de la burguesía está magníficamente planteado. (...)”⁶⁶.

Todo lo relativo al “Partido” aparece ampliamente en la correspondencia. La coyuntura internacional, fuertemente condicionada por el despuntar de la Guerra Fría entre ambas grandes potencias, así lo propiciaba. Sin embargo, en la comprensión de tan insistente presencia deben considerarse otros dos aspectos principales. El primero a destacar es que debe tenerse presente que la “vida partidaria”, “ordenada y disciplinada” determinaba “la vida de cada comunista”⁶⁷. Y segundo, el hecho de que por ese entonces el PC uruguayo atravesaba por un “proceso de conversión” que lo llevaría a convertirse en una “secta” que

⁶³ Esther Ruiz, “Del viraje conservador al realineamiento internacional. 1933-1945”, en Ana Frega, et. al., *Historia del Uruguay en el siglo XX (1890-2005)* (Montevideo: Banda Oriental, 2007), 91. Sobre la cercana influencia del fascismo en Gabriel Terra, véase Juan Oddone, “Serafino Mazzolini: un misionario del fascismo en Uruguay, 1933-1937”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos* año 12: 37 (1997), 375-387.

⁶⁴ Entrevista con Ema Massera, 21 de diciembre de 2007.

⁶⁵ Carmen Garayalde a José Luis Massera, 5 de junio de 1947, 1, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

⁶⁶ Carmen Garayalde a José Luis Massera, Montevideo, 2 de mayo de 1947, 12, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

⁶⁷ Silva Shultze, *Aquellos comunistas*, 59.

dirigía la casi totalidad de sus “prácticas partidarias” “hacia adentro” buscando recrear la “identidad”⁶⁸.

La administración de Harry S. Truman⁶⁹ y las interesantes posiciones opositoras de Henry Wallace en Estados Unidos⁷⁰; las asistencias del propio Massera a mítines partidarios⁷¹ y sus ganas de gritar “¡Viva Stalin!”⁷² destacan entre las misivas.

En cuanto a los “asuntos políticos” nacionales, el momento parecía ideal para que el matrimonio, pese a la distancia,

⁶⁸ Diego Sempol, “Historiando el comunismo uruguayo”, *Brecha*, 11 de julio de 2003, 26. Las afirmaciones corresponden al historiador Gerardo Leibner, que prepara un libro relativo a la historia del Partido Comunista de Uruguay.

⁶⁹ “Interesa mucho la parte que tu indicas de que sectores anticomunistas están comprendiendo el contenido fascista de la política Trumaniana. También es muy importante que se esté elevando la politización de los sindicatos”. Carmen Garayalde a José Luis Massera, 2 de mayo de 1947, 1-2, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

⁷⁰ “La declaración de Wallace aceptando su candidatura en el 3er Partido es algo muy importante. Confieso que me produjo una gran sensación de alivio (...) [y ello] ha provocado una verdadera tormenta de insultos y discusiones y pienso que sólo eso es ya muy positivo. Crea un objetivo de lucha y una perspectiva correcta. Influye ya en los otros partidos”. Por todo ello, José Luis escribía que “hay razones para ser optimista, y especialmente la actitud guerrillera o antiguerrillera convence a mucha gente, aún totalmente despolitizada”. José Luis Massera a Carmen Garayalde, sin fecha, 1948, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

⁷¹ “Hace unos días estuve en el acto del P. en conmemoración de Lenin”. José Luis Massera a Carmen Garayalde, 18 de enero de 1948, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”. Sobre otra de sus presencias en actos partidarios véase la carta del 26 de marzo de 1948, donde José Luis escribía: “He estado recientemente en dos buenos actos políticos. Uno fue organizado por el P. alrededor del asunto de Puerto Rico. Muy combativo (muchos latinos). (...) Las cosas que cuentan acerca de la miseria y la opresión en P.R. son tremendas. Ese asunto tendría que ser uno de los caballos de batalla nuestros. El otro acto fue uno organizado por el Comité de Ayuda a los R. Españoles. Muy buen acto, combativo (muchos americanos). En ambos actos el asunto Wallace se vinculó muy especialmente pero además en el de los españoles habló (...) [un] tío de oratoria fogosa, muy bien (...)”. José Luis Massera a Carmen Garayalde, 18 de enero de 1948, 4-5, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

⁷² Poco antes de escribirle a su esposa, Massera había visto un documental sobre el primero de mayo en Moscú, gritando a consecuencia de ello el sentido “¡Viva Stalin!” ya que “(entre paréntesis, desde que estoy en los E.U. no he tenido ninguna [sic] oportunidad de gritar eso)”. José Luis Massera a Carmen Garayalde, 14 de febrero de 1948, 6, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

discutiera e intercambiara impresiones. “La casa del PC es un hervidero (...) [y] la labor de nuestros compañeros en el Parlamento es muy combativa”⁷³.

En ese marco, el presidente uruguayo Tomás Berreta⁷⁴ parecía endurecer la política oficialista considerando que el comunismo era un problema. “Ha habido un ‘arrechucho’ entre el prócer Presidente y nosotros”, pues según una delegación de parlamentarios comunistas que se había entrevistado con él poco antes, éste sostuvo “que nosotros somos unos malitos que no queremos a Truman y que éste es un hombre muy bueno, que se viste sencillito como él y que salió del pueblo”⁷⁵.

Por esas razones, Carmen había previamente escrito a su esposo que

“por todos lados se ha desatado la fiebre que llega desde el norte. Como era de suponer se hizo centro en el problema obrero. Las fuerzas reaccionarias están coordinando muy bien (...) [y] la prensa está volcada hacia la patronal (...) [con editoriales] cuya única finalidad es reglamentar la actividad de los sindicatos”⁷⁶.

Pese a esa identificación, ambos sabían que el anticomunismo uruguayo poco le debía a la influencia estadounidense. Se trataba de una alteridad antigua que había sido matizada brevemente por la colaboración durante la Segunda Guerra Mundial pero que desde su misma finalización en 1945 se intensificaba sin cesar. Dichas suspicacias no sólo eran vivenciadas a nivel policial sino que también perneaban lo político partidario y sobre todo, encontraban eco en amplios sectores de la sociedad civil. Un claro ejemplo de ello lo constituyó el hecho de que en función de su pública militancia comunista, un dibujo de la propia Carmen, no

⁷³ Carmen Garayalde a José Luis Massera, 27 de mayo de 1947, 6, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

⁷⁴ Berreta había viajado poco antes de asumir el cargo a EE.UU. entrevistándose con Harry S. Truman. Sobre ello véase Juan Oddone, *Vecinos en discordia. Argentina, Uruguay y la política hemisférica de los Estados Unidos. Selección de documentos. 1945-1950* (Montevideo: FHCE-Departamento de Historia Americana, 2003), 114-120.

⁷⁵ Carmen Garayalde a José Luis Massera, 5 de junio de 1947, 7, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

⁷⁶ Carmen Garayalde a José Luis Massera, 27 de mayo de 1947, 4, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”. [Subrayado en el original]

mereciera mejor suerte a la hora de ser juzgado en un concurso público. Había presentado el trabajo – un retrato de su hija Ema – junto a su colega y “camarada” Amanda Polleri. Pese a quedar entre los 20 premiados, Carmen le confesaba a su marido “que nos tiraron al cráneo en forma sistemática. Polleri fue propuesta para el 1er Premio y yo para una Mención Especial. Luego nos dieron mucho menos”⁷⁷.

Por ello, Carmen le escribía a su esposo que “aquí la cosa ha cambiado mucho en cuanto al clima existente” y “nuestros diarios rellenan sus páginas con títulos insidiosos y con editoriales especiales dedicados a la situación internacional y nacional”⁷⁸. “La campaña anticomunista es grande aunque en estos últimos quince días, el empuje de la clase obrera (...) [ha] producido un clima de evidente ascenso de las fuerzas democráticas” suscribió poco después⁷⁹.

La vida sindical y las huelgas fueron oportunamente comentadas: el parlamento “ha votado una ley que prohíbe las huelgas en los servicios públicos y reglamenta los sindicatos y el lunes tenemos paro general” le informaba Carmen a su esposo a fines de julio de 1947⁸⁰.

Por ese entonces, los comunistas uruguayos advertían las crecientes tensiones internacionales que en América Latina tuvieron su expresión más firme en el enunciado Plan Truman y la posterior concreción Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) firmado en el vecino Brasil tras la conferencia celebrada en Quitandinha. Dos de los diputados del sector, Rodney Arismendi y Héctor Rodríguez, llamaron a sala al canciller y al Ministro de Defensa para interrogarlos acerca de los alcances del Plan Truman y la firma del TIAR. En cuanto a este, Arismendi denunció – como miembro interpelante –, que el mismo habría de otorgar “facilidad al espionaje”, amén de permitir la proliferación

⁷⁷ Carmen Garayalde a José Luis Massera, 8 de junio de 1947, 13, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

⁷⁸ Carmen Garayalde a José Luis Massera, 2 de marzo de 1947, 2, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

⁷⁹ Carmen Garayalde a José Luis Massera, 5 de junio de 1947, 3, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

⁸⁰ Carmen Garayalde a José Luis Massera, 27 de julio de 1947, 2, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”. Sobre los paros véase también la carta del 2 de mayo de 1947.

de “instructores militares extranjeros” que trabajarían en estructuras paraestatales: “un Estado dentro del Estado” y donde las tradicionales relaciones diplomáticas correrían en paralelo a otro tipo de relaciones entre los “Estados Mayores”⁸¹. Tales actuaciones no quedaron fuera de la correspondencia. Al fin y al cabo, la interpelación fue exitosa y su palabra, respetada.

“Me gustaría hacerte una reseña completa de todo lo que pasó, pero sería muy largo. Te diré las cosas fundamentales. 1º Fue un gran éxito del PC. Arismendi estuvo brillante. Muy documentado y a veces combativo. Eficaz en las contestaciones. Fue respetada su palabra. 2º La interpelación se hizo de acuerdo a lo que queríamos. No hacer caer un ministro, sino detener, sobre la base de acusaciones concretas, las posiciones entreguistas del futuro. (...) 3º El país siguió con atención la interpelación y ayudó a formar una conciencia nacional del problema”⁸².

El indudable suceso se debía, entre otras cosas, a que poco antes el propio Arismendi había editado un importante texto referido al tema⁸³. Por ello, y en función de la estrecha amistad que unía al matrimonio con Arismendi, Carmen le remitía a su esposo el siguiente comentario: “salió el libro de Arismendi. Parece muy bueno. Nos dedicó uno. Creo que debes escribirle unas líneas diciéndole que sabes de su aparición; además la actuación parlamentaria de él es muy buena. Te voy a mandar por barco algunas revistas y el libro de Arismendi”⁸⁴.

⁸¹ República Oriental del Uruguay, *Diario de Sesiones la de Cámara de Representantes* (Montevideo: Florensa, 1948), Tomo 471, sesión del 21-22 de julio de 1947, especialmente 201-202. Acerca del TIAR véase también, por ejemplo, República Oriental del Uruguay, Conferencia Interamericana Para el Mantenimiento de la Paz y la Seguridad en el Continente, Río de Janeiro, 15 de agosto – 2 de setiembre 1947, *Informe del Ministro de Relaciones Exteriores Sr. D. Mateo Marques Castro al Consejo de Ministros* (Montevideo: Sección Prensa, Informaciones y Publicaciones del Ministerio de Relaciones Exteriores, 1947).

⁸² Carmen Garayalde a José Luis Massera, 28 de julio de 1947, 7-9 en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

⁸³ Rodney Arismendi, *Para un prontuario del dólar (Al margen del Plan Truman)* (Montevideo: Ediciones Pueblos Unidos, 1947).

⁸⁴ Carmen Garayalde a José Luis Massera, 8 de junio de 1947, 11 en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

El regreso del Eugenio Gómez – Secretario General del Partido – desde Europa; la muerte del presidente Berreta⁸⁵; el ascenso de Luis Batlle Berres – “Luisito” – a la primera magistratura⁸⁶; o la actuación de Carmen en los Consejos de Profesores⁸⁷ y la exposición del artista plástico brasileño Cândido Portinari – exiliado en Uruguay en razón de la ilegalización del Partido Comunista de Brasil⁸⁸ – constituyen algunos de los importantes ejemplos en ese sentido.

“Soy una pantera”: la primicia de un descubrimiento matemático

Durante su estancia en Estados Unidos es sabido que Massera habría de conseguir el que sería uno de sus más resonantes éxitos profesionales como matemático, algo que adelantó a su esposa Carmen Garayalde en una misiva cuyo inestimable valor histórico nos obliga a transcribir:

“Modestia aparte, soy una pantera. Te extrañará quizás (o quizás no...) esta explosión de vanidad zoológica, pero qué le vamos a hacer. El hecho es que estoy requetecontento [sic] con las cosas que estoy haciendo. Aparte de lo que está revisando Friedrich (que no sé cuándo lo acabará) tengo ya otra cosa casi lista para publicar. La cosa empezó el miércoles pasado en la clase de Lefschetz. Uno de los muchachos explicó unos trabajos de Lyapunov, un matemático ruso del siglo pasado, y ahí nomás yo me di cuenta que la cosa se podía desarrollar a la vez con más sencillez y generalidad que como hacía el ruso. Hay que tener en cuenta para justificar mis ínfulas que esos trabajos de Lyapunov son muy clásicos y de Poincaré para abajo todos los grandes matemáticos que han trabajado en estas cosas los han estudiado. De modo que cualquier cosa nueva que descubra ahí tiene cierto mérito.

⁸⁵ Carmen Garayalde a José Luis Massera, 2 de agosto de 1947, 4, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

⁸⁶ “Hay esperanzas de que continúe por el buen camino” sostuvo. Carmen Garayalde a José Luis Massera, 3 de agosto de 1947, 10, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

⁸⁷ “Vivo en asambleas. El Uruguay es una hirviente discusión”. Carmen Garayalde a José Luis Massera, 12 de agosto de 1947, 10, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

⁸⁸ Carmen Garayalde a José Luis Massera, 16 de abril de 1947, 3-4, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

Después de la clase y hasta hoy he seguido trabajando en el asunto y el resultado es una $\frac{1}{2}$ docena de teoremas que francamente me gustan mucho. Claro que, como siempre, es posible que algún otro ya haya demostrado todo esto, pero eso no afecta la satisfacción personal e instantánea como diría el pulga. Si la cosa es nueva seguramente se va a publicar en Princeton”⁸⁹.

El tiempo demostraría que no estaba equivocado y que se trataba de un descubrimiento innovador⁹⁰.

El regreso: hacia la reconstrucción de la familia

El tiempo había pasado y la ansiedad por el retorno era evidente: “paseamos mucho con los chicos (...) por la Placita Virgilio y (...) ansiamos tu vuelta, en todo momento te recordamos”⁹¹. “Mi corazón: falta un mes! ¿Qué cosas lindas piensas? Yo muchas, sobre todo en las preciosas tardes musicales y pictóricas que hago los sábados y domingos en Punta Gorda”⁹².

Pronto, la familia y sus amistades prepararon un recibimiento especial. Algo de ello le adelantó Carmen a José Luis en la última de sus cartas enviadas:

“te esperamos con la alegría más grande que puedas suponer. Ayer domingo y el sábado de tarde dedicamos el día a hacer cosas con los chicos de recibimiento tuyo. Cuando pienso lo que estamos haciendo

⁸⁹ José Luis Massera a Carmen Garayalde, 30 de noviembre de 1947, en AGU, AM, “Correspondencia”.

⁹⁰ En palabras de Juan Grompone, la trascendencia de su aporte estuvo en demostrar “la condición recíproca: si los sistemas eran estables entonces debía cumplirse la condición de Lyapunov. Este resultado, más que una prolongación de la teoría, era una nueva vía para estudiar el escurridizo problema de la estabilidad de las ecuaciones diferenciales”. Con ello Massera “adquirió renombre internacional por este descubrimiento que permitía nuevos caminos para explorar el problema de la estabilidad”, en “José Luis Massera, humanista”, *Galileo* 26 (octubre, 2002), 4.

⁹¹ Carmen Garayalde a José Luis Massera, 30 de mayo de 1948, 1, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

⁹² Carmen Garayalde a José Luis Massera, 30 de mayo de 1948, 10, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

me hace gracia porque creo que nunca se le habrá ocurrido a nadie hacer una recepción de esta especie”⁹³.

En verdad se trató de algo original que reflejaba lo mucho que había escrito durante su estadía: “cuando él volvió de Estados Unidos le hicieron una fiesta de recepción en la casa de Punta Gorda”, esperándolo, en tono de broma, con una decoración que incluía “un loro, de color verde, con una lapicera”⁹⁴.

Fue el reencuentro con los hijos, el retorno a la vida matrimonial y, tan importante como ello, el regreso a la lucha política, aunque de hecho ella nunca había sido abandonada⁹⁵. “Ella lo sufrió mucho, estaba siempre pendiente de las cartas de mi padre. Contenta porque le iba bien pero extrañaba” recordaba Ema⁹⁶.

En cuanto a la labor político partidaria, la inteligencia policial registró todo lo inherente a su regreso⁹⁷ pues – aunque parezca curioso – estaban en “conocimiento” de que el matemático “había traído mucho material tendencioso” de los Estados Unidos⁹⁸.

⁹³ Carmen Garayalde a José Luis Massera, 28 de junio de 1948, 1, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

⁹⁴ Entrevista con Ema Massera, 2 de noviembre de 2007.

⁹⁵ Entre las intervenciones políticas que Massera emprendió durante su permanencia en los EE.UU. una fue especialmente destacada y valorada por sus camaradas montevideanos. Se trató de una participación oral en motivo de una Asamblea que se celebró en la Universidad donde cursaba sus estudios superiores en Palo Alto. “Conversé varias veces con Arismendi sobre tu carta de la Asamblea de Palo Alto. Dicen que te van a mandar de vuelta o mejor dicho que haces todo lo posible para que no me dejen entrar a mí (eso no está resuelto). Causó gran alegría tus noticias al respecto. Rosita pide urgentemente material” le escribió Carmen. Carmen Garayalde a José Luis Massera, 12 de agosto de 1947, 1, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”. Desde EE.UU. Massera también había enviado sistemáticamente materiales y recortes de prensa, que eran “pasados sistemáticamente a Arismendi que está de Secretario”. Carmen Garayalde a José Luis Massera, 14 de mayo de 1947, 8, en AGU, AM, Caja 24, “Correspondencia”.

⁹⁶ Entrevista con Ema Massera, 21 de diciembre de 2007. Sobre los artículos véase también la carta del 31 de mayo de 1947, 1.

⁹⁷ Apenas regresó de EE.UU. la policía destacó en su prontuario que el “causante” “visitó al Casa del Partido Comunista”. ADNII, Bulto 254 (9), “José Luis Massera Lerena”, 1. [Prontuario personal No. 39, 50 págs., 1948-2002].

⁹⁸ Una semana después de regresado a Montevideo, Massera y su esposa Carmen concurren por unos días a la estancia propiedad del padre de ésta, Francisco Garayalde, en el departamento de Soriano. La circunstancia de que

Bibliografía

Archivos

Archivo de la Dirección Nacional de Información e Inteligencia (ADNII), Ministerio del Interior. Montevideo, Uruguay.

Archivo Massera (AM), Serie Archivos, Archivo General de la Universidad de la República. Montevideo, Uruguay.

Documentos inéditos

Bardacosta, Néstor, “Apuntes de un alumno no académico de José Luis Massera en la Universidad de la celda”. Inédito, 2007.

Inchausti, Martha, “Borrador para las palabras en homenaje a Laguardia”, Montevideo, 10 de diciembre de 2007.

Facultad de Ingeniería, Bedelía, Sistema de Calificaciones de exámenes de José Luis Massera, Plan 1931, Fecha de Ingreso 1935, Universidad de la República.

Valentini, Martha, “José Luis Massera (Currículum)”. Inédito, 2003.

Entrevistas

Ema Massera (1941), 2 de noviembre y 21 de diciembre de 2007.

Martha Valentini (1924), 27 de noviembre de 2007.

Néstor Bardacosta (1949), 17 de diciembre de 2007.

Mariano Arana, 26 de diciembre de 2007.

Martha Lidia Alvarado de Castelgrande, 23 de noviembre de 2007.

Massera fuera un “gran activista del Partido Comunista” y de que su esposa participara de las “mismas actividades” aunque “en forma más intensa, siendo una verdadera apasionada de la causa que abrazó”, justificaba, a los ojos del servicio, tales tareas. Siguiendo esa lógica, su Director solicitó al Jefe de Policía de aquel departamento que comenzara “una muy discreta vigilancia” de los mencionados, agregando que la misma debía asumir ese carácter pues “tanto Massera como su esposa, son personas por demás astutas, observando atentamente por si son vigilados”. ADNII, Oficio Confidencial No. 69, Montevideo, Julio 12 de 1948 en Bulto 254 (9), “José Luis Massera Lerena”.

Otros

National Archives and Record Administration (NARA) “José Luis Jorge Massera Lerena – Uruguay – Communist Activities”, Informe del Director del FBI al Departamento de Estado, Washington, January 22, 1947 en NARA, Record Group59, 833.00B/I-2247. [Documento relevado y cedido para esta investigación por el Dr. Juan Antonio Oddone]

Fuentes secundarias

Aldrighi, Clara. “Judíos italianos en Uruguay”. *Brecha*, Montevideo (12 de diciembre de 2008).

Angell, Alan. “La izquierda en América Latina c. 1920”. En *Historia de América Latina. Política y sociedad desde 1930* [1994], vol. 12, editado por Leslie Bethell. Barcelona: Crítica, 1997.

Arismendi, Rodney. *Para un prontuario del dólar (Al margen del Plan Truman)*. Montevideo: Ediciones Pueblos Unidos, 1947.

Arocena, Rodrigo. “El maestro Mischa. Mischa Cotlar (1913-2007)”. *Brecha*, Montevideo (16 de febrero de 2007).

Barrán, José Pedro. *Los conservadores uruguayos (1870-1933)*. Montevideo: Banda Oriental, 2004.

Beevor, Anthony. *La Guerra Civil española*. Barcelona: Crítica, 2006.

Caetano, Caetano y Raúl Jacob. *El nacimiento del terrismo*. Tomo II: *Camino al golpe (1932)*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 1990.

De Miguel, Jesús M. *Autobiografías*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 1996.

Diamant, Ana y Laura Bermúdez. *José Luis Massera. Matemático, Científico, Docente, Investigador*. Montevideo-Buenos Aires: Udelar-Facultad de Psicología, 1999.

Facultad de Ingeniería. *José Luis Massera. El científico y el hombre*. Montevideo: Facultad de Ingeniería, Universidad de la República, 1998.

Figes, Orlando. *Los que susurran. La represión en la Rusia de Stalin*. Barcelona: Edhasa, 2009.

Frega, Ana, et. al. *Historia del Uruguay en el siglo XX (1890-2005)*. Montevideo: Banda Oriental, 2007.

Gilbert, Isidoro. *El oro de Moscú. Historia secreta de la diplomacia, el comercio y la inteligencia soviética en la Argentina* [1994]. Buenos Aires: Sudamericana, 2007.

Grompone, Juan. "José Luis Massera, humanista". *Galileo* 26 (octubre, 2002): 3-7.

Hesse, Hermann. *El Lobo Estepario* [1933]. México: Colón, 1947.

Inchausti, Martha (ed.). *Una vida dedicada a la Matemática. Documentos del Archivo Laguardia*. Montevideo: Archivo de la Universidad de la República, 2007.

Inchausti, Martha. "Entrevista a José Luis Massera". *Galileo* 7-8 (octubre, 1990): 49-62.

Markarian, Roberto. "José Luis Massera, matemático y revolucionario". *Relaciones* 240 (mayo, 2004).

Markarian, Vania (ed.). *Un pensamiento libre. Cartas de José Luis Massera*. Montevideo: Archivo de la Universidad de la República, 2005.

Massera, José Luis. "Prólogo". En Rodney Arismendi, *Para un prontuario del dólar. (Al margen del Plan Truman para América Latina)*. Montevideo: Cámara de Representantes, 1991.

Nahum, Benjamín. *Informes Diplomáticos de los Representantes de España en el Uruguay*, tomos III (1932-1947) y IV (1948-1958). Montevideo: Universidad de la República, 2001.

Oddone, Juan Antonio. *Uruguay entre la depresión y la guerra 1929-1945*. Montevideo: Fondo de Cultura Universitaria, 1990.

_____. *Vecinos en discordia. Argentina, Uruguay y la política hemisférica de los Estados Unidos. Selección de documentos. 1945-1955*. Montevideo: Departamento de Historia Americana, FHCE, Udelar, 2003.

_____. "Serafino Mazzolini: un misionario del fascismo en Uruguay, 1933-1937". *Estudios Migratorios Latinoamericanos* 37 (1997): 375-387.

Pujadas Muñoz, Juan José. *El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 1992.

Rodríguez Aycaguer, Ana María. *Selección de informes diplomáticos de los representantes diplomáticos de los Estados Unidos en el Uruguay. Tomo I: 1930-1933*. Montevideo: Departamento de Publicaciones de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 1996.

Ruiz, Esther. *Escuela y dictadura, 1933-1938*. Montevideo: Departamento de Publicaciones de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 1997.

Sautu, Ruth (comp.). *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores* [1999]. Buenos Aires: Lumiere, 2004.

Silva Shultzte, Marisa. *Aquellos comunistas. 1955-1973*. Montevideo: Taurus, 2009.

Sueiro, Magdalena. "Cuando una amiga se va". *La República de las Mujeres*, s/f. [Recuerdos sobre la vida de Carmen Garayalde, 2002]

Recibido: 10 de enero, 2011

Aceptado: 8 de marzo, 2011

Correo electrónico: robertogarciaferreira@hotmail.com